

LLORCA Y GARCÍA, Ángel: *Comunidades familiares de educación. Un modelo de renovación pedagógica en la Guerra Civil*, Barcelona, Octaedro, 2008.

El Centro de Investigación y Documentación Educativa junto con la editorial Octaedro han sacado a la luz este texto inédito de Ángel Llorca, figura de suma importancia en la renovación pedagógica de principios del siglo XX en España, cuya labor se desarrolló principalmente en el Grupo Escolar Cervantes de Madrid, del cual fue director, entre 1916 y 1936. En él aplicaría el pedagogo los postulados de la Escuela Nueva, formando a miles de docentes con un estilo pedagógico personal e inigualable. La obra supone un reconocimiento a su figura como impulsor de la renovación pedagógica en España, siguiendo los principios de la Institución Libre de Enseñanza y el movimiento renovador internacional de la Escuela Nueva. La iniciativa de la publicación de estas páginas participa del compromiso con la educación y con la memoria histórica, tratando de recuperar en este caso la figura olvidada de este insigne pedagogo. Para este logro se ha reunido un documento inédito de Llorca sobre sus experiencias

pedagógicas con las llamadas Comunidades Familiares de Educación. Este ensayo fue muy conocido en España y en el ámbito internacional. Sin embargo, nunca llegó a publicarse un estudio sobre el mismo, siendo condenado al silencio después de la Guerra Civil. No en balde su impulsor Ángel Llorca era uno de los maestros españoles más conocidos de las primeras décadas del siglo XX.

Esta obra podría decirse que intenta recuperar esta rica experiencia educativa que sirvió de modelo a otras muchas desarrolladas durante aquel infausto periodo de nuestra contienda civil. La iniciativa editorial se ha llevado a cabo dentro del respeto a esta cultura de infinitos retazos que es la pedagogía más pura y emprendedora que se enmarca en la búsqueda y defensa de la escuela integradora, y donde la investigación forme parte intrínseca de la misma. Una escuela, en definitiva, que apueste por una metodología que favorezca el desarrollo integral del individuo. La profesora María del Mar del Pozo, profesora titular de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad de Alcalá, nos ofrece un recorrido por las etapas educativas y formativas del pedagogo. La experiencia pedagógica realizada en El Perelló —Valencia— con un grupo de niños y niñas evacuados de Madrid durante la Guerra Civil. Las Comunidades Familiares de Educación fueron una colonia escolar en la que los pequeños vivían en un ambiente familiar y recibían una educación integral presidida por los valores de la libertad y de la responsabilidad personal.

El libro se estructura en dos grandes apartados o bloques temáticos, en los que en conjunto se realiza un recorrido por las *fundaciones* de Ángel Llorca, es decir, el *Grupo Escolar Cervantes* de Madrid (1913-1936) y las Comunidades Familiares de Educación (1936-1939), apuntando o abordando lo que de común hubo en ambas y lo que las singularizó frente a otras instituciones y experiencias de la época. En la primera parte se analizan los aspectos biográficos del autor y se abordan de forma somera los hitos fundamentales de la obra del pedagogo dentro de la historiografía

educativa y la vida del Grupo Escolar Cervantes, deteniéndose en sus orígenes y los primeros pasos de este centro, que podría calificarse que nació con vocación modélica y como un laboratorio de práctica docente.

En el Grupo Escolar Cervantes se lleva a cabo un trabajo que podría calificarse como excepcional. Se trataba de una escuela oficial de ensayos pedagógicos que dependía del Ministerio de Instrucción Pública y que se articulaba en torno a un Patronato presidido por el director general de Enseñanza Primaria. Tenía algo más de trescientos alumnos y doce maestros funcionarios propuestos por la propia Escuela. Llorca junto a un grupo de maestras y maestros logran convertir su escuela en una *casa de educación* y en un modelo de escuela pública y popular, donde se hace posible un alto nivel de autogestión por parte del alumnado, en la que se desarrolla una formación que cuida los métodos y contenidos científicos, junto a lo manual, lo artístico y creativo. La escuela Cervantes está completamente abierta al entorno, abriendo todos los días en un horario muy amplio, organizándose además veladas con familias, clases de adultos, actividades para antiguos alumnos, etc. Durante aquellos años se convertirán en un foco cultural y en un referente pedagógico para muchas escuelas de todo el Estado.

La segunda parte o bloque temático se centra en un último ensayo pedagógico de Llorca como fueron las Comunidades Familiares de Educación. Empresa ésta en la que el pedagogo plasmó su experiencia, y la cual viene a constituir el elemento central de este libro, ya que este ensayo inédito nos permite conocer diversos aspectos de dicha experiencia llevada a cabo en El Perelló —Valencia—, el modelo pedagógico de las comunidades y los aspectos concernientes a la formación de los maestros, haciendo además repaso crítico a los claros oscuros de tal experiencia. Con un grupo de maestros jóvenes inicia nuestro docente en El Perelló las Comunidades Familiares de Educación, en las que, conviviendo con los niños y maestros, agrupados en núcleos familiares, da realidad a una orientación

pedagógica basada sobre su experiencia e ideas propias. Este excelente ensayo pedagógico perdura hasta marzo de 1939. El apartado se detiene en la exposición y análisis de diversos y variados aspectos de aquella iniciativa, tales como sus antecedentes, la labor general desarrollada, la realización escolar, la gestión económica, resumen o balance, la actividad informativa profesional, de las aspiraciones, de los fundamentos de la obra o *empresa educativa*, añadiéndose además un estudio para la organización de nuevas Comunidades.

Esta obra está centrada en este representante del mejor quehacer docente de su tiempo, no en balde sus ideas y pensamientos continúan siendo aplicables a las escuelas y sociedad en que vivimos. Consideraba que la escuela se hace en función del niño y que el maestro debe trabajar para ofrecer la mejor educación con los medios que tiene. Abogando por una escuela pública y popular, laica, mixta, interclasista, educadora, científica, artística, con participación de las familias, abierta al entorno y con vocación de ser un referente cultural y un agente de cambio del entorno en el que está ubicada. Fue un promotor de la acción social y cultural en los centros educativos, ampliación de las actividades escolares y realización de cursos de perfeccionamiento y formación del profesorado e intercambio pedagógico con otros países. En este sentido es de destacar la vigencia, la contundencia renovadora y el vigor de su pensamiento, que son un referente en el que debería fijarse nuestra escuela actual. Por todo ello su obra y figura se hacen merecedoras de un lugar de honor entre los maestros de nuestro país, pero sobre todo lo es por la huella humana que dejó en sus alumnos. Desde sus comienzos es un claro impulsor de un sistema educativo basado en la graduación y presidido por muchos principios de la renovación pedagógica.

FRANCISCO JOSÉ REBORDINOS
HERNANDO